Ronda, 21 de Febrero de 1913.
Sr. D. Hermilio Alcalde del Río
Torrelavega

Muy señor mío: Pláceme corresponder a su atenta carta fecha 10 del corriente, expresando a V. mi gratitud por la eficacia y el interés que ha puesto en complacerme, cuyas circunstancias me obligaron grandemente.

Recibí su fotografía, un número de la revista «Limia» tratando de Altamira y su hermosa obra «Las Pinturas y Grabados de las Cavernas Prehistóricas de la Provincia de Santander», que he leído con la fruición natural de un entusiasta aficionado a esta clase de estudios, encontrando en su texto muchas observaciones interesantísimas, una descripción prolija y bien ordenada de la gráfica de las cavernas, un acierto y un tino peculiares en la relación de los yacimientos arqueológicos con las manifestaciones del arte mural, y unos juicios finales o conclusiones, que desde la modesta esfera de mi insignificancia considero definitivas, dadas las poderosas razones y la sólida argumentación que aduce en su defensa.

Con ser mucho el mérito intrínseco de su obra, hay una serie de consideraciones de otro linaje que avaloran su éxito doblemente, cuales son la suma de voluntad, de tesón, de amor a la ciencia, de trabajo desinteresado que ha tenido que prodigar sin tasa, hasta llegar al fin apetecido. Su *caso* es digno de toda loa en nuestra patria, donde una indeferencia fatalista nos paraliza, nos anestesia; donde la mediocridad oficial pone siempre una barrera infranqueable a las aspiraciones del hombre emprendedor y laborioso. En sus «Notas» está consignado en elocuentes términos el llamamiento a diversos organismos, solicitando protección para sus excavaciones, pidiendo apoyo para su labor patriótica y fecunda; pero mucho me temo que esa su aspiración de reivindicar para España una poca de la mucha gloria que con esta clase de investigaciones acaparan los extranjeros, no halle en esas esferas inertes la franca repercusión, el noble concurso que fuera menester. De todos modos y tal como ahora más, V. merece sinceras alabanzas y felicitaciones, que me complazco en ofrecerle.

El conocimiento que tiene de la gráfica de la Pileta, por conducto del sabio Abate Breuil, me inhibe de hacerle una ligera mención de la misma y de mostrarle varias positivas fotográficas que poseo, de parte de las figuras. Ya nuestro buen amigo explicaría a V. las dificultades que se presentaron para el acceso a dicha caverna, en razón a que su entrada se encuentra obstruida por un corte vertical de 15 metros de profundidad que hubo necesidad de pasar utilizando escalas; no obstante, con la ayuda de sogas pudieran hacerse diarias incursiones en la misma, contando con agilidad y decisión. Si V. reúne estas dos condiciones ¿tendría inconveniente en trasladarse a ésta y juntos excavaríamos algún tiempo? Todavía no se ha excavado en su recinto, tengo la seguridad de que sus estratos han de dar estimables materiales, pues al exterior se ve tal profusión de cerámica, restos de comida, etc. que se comprende la riqueza de las capas inferiores. Añádase a esto que casi todos los períodos o fases de la Prehistoria tienen representación en la gráfica de esta cueva, como sin duda notaría al examinar los calcos del Sr. Breuil y supondrá cuán halagüeño resultado darían las exploraciones que se verificaren en su suelo.

Estoy esperando varios datos que ha de facilitarme nuestro amable amigo el Sr. Breuil, para escribir la serie de artículos que me propongo publicar tratando de estas materias, y en los cuales me ocuparé con especial detenimiento de V. y

de su notable obra. Entonces me tomaré la libertad de pedirle autorización para reproducir algunos dibujos, indicando desde luego su procedencia.

Si hubiere V. publicado algo más relativo a la Prehistoria, haga la bondad de manifestármelo, indicando también la forma en que pueda adquirirlo.

¿El Padre Sierra tiene publicaciones de esta naturaleza? Sírvase indicármelo. Por la revista *L'Anthropologie* tengo noticias de que estudió la estatigrafía de la caverna de Valle. Le agradecería muchísimo me hiciese saber su dirección, para solicitar de él una fotografía destinada a ilustrar el trabajo periodístico.

¿Quiere V. decirme dónde podré encontrar el folleto de D. Marcelino Sautuola «Breves apuntes sobre algunos objetos prehistóricos de la provincia de Santander»? Tengo viva curiosidad por conocerlo. ¿Fuera muy difícil adquirir un retrato de dicho Sr.? Mucho le estimaré las gestiones que haga en este sentido.

Comprendo perfectamente las molestias que estas consultas y enojosas comisiones le producirán; mas le pido mil perdones por la libertad y hago votos por encontrar una ocasión en que pueda demostrarle mi gratitud por sus favores.

Repito a V. que los gastos que se le originen con este motivo tendré mucho gusto en abonárselos, o mejor dicho, no consentiré de ninguna manera que, al igual de ahora, no sólo me sirva, sino que sufra perjuicio en sus intereses.

Por *L'Anhtropologie* me entero de que ha tenido la satisfacción de proseguir sus trabajos de excavación en los yacimientos arqueológicos de varias localidades, acompañado de los profesores del nuevo Instituto de Paleontología, obteniendo un éxito satisfactorio.

Le adjunto dos pruebas fotográficas de cerámica, silex trabajados, piedras pulimentadas, etc. encontrados con huesos de animales (restos de comida) en el acobijo prehistórico de La Toma, situado a dos kilómetros de Ronda, en dirección opuesta a la caverna de La Pileta. Esta cuevecilla apareció cubierta de tierra. Sus dimensiones son escasas: 1,25 m. de alto, por 3 m. de ancho. La estructura del terreno favorece a la presunción de una ciudad o serie de refugios primitivos, que un cataclismo o depresión subsiguiente del terreno, hubiese destruido; es como una colina irregular, poco elevada y cubierta de grandes piedras truncadas; en frente se alza otro montículo semejante y entre las dos alturas cruza un arroyuelo, procedente de un manantial cercano. Este descubrimiento patentiza el carácter marcadamente prehistórico de esta comarca.

Ahora bien, son de notar las estrechas semejanzas existentes entre esta cerámica de La Toma, la punta triangular de flecha y los raspadores o cuchillos de silex, con los hallazgos de los niveles superiores de Castillo. En una de las fotografías figuran pedazos de cerámica con adornos en grabado, diferentes de los de Castillo, que son en relieve. Muy curiosas resultan también las tacitas de piedra finamente pulimentadas, que parecen depósitos de sustancias delicadas.

La punta de flecha, parte de la cerámica (la más grosera) y los silex toscamente labrados me parece pertenecen a principio del neolítico, en tanto que alguna de las vasijas, los pedazos ornamentados y los útiles de piedra pulimentada (muy delicadamente), con un mango de bronce que también se halló, corresponden a las postrimerías de este período.

Reitero a V. las gracias más expresivas por las publicaciones que ha tenido la bondad de enviarme y repitiéndole la invitación para las excavaciones de la Pileta, me es grato ofrecer a V. el testimonio de mi sincera amistad, quedando incondicionalmente a sus órdenes afmo. s. s.

q. e. s. m.
J. Ortega Durán

Benito Madariaga
Hermilio Alcalde del Río, una escuela de Prehistoria en Santander.
1972, pp. 134-135.

www.cuevadelapileta.org